

El falso empresario

(SASTRÓN)

Mucho antes de que los primeros rayos de sol aparecieran por las cimas de los pequeños cabezos, ya había salido de su casa Eusebio con su yegua "La roya" y su carrito hacia su campo para preparar la tierra, pues se acercaba la época de la siembra del maíz.

La mañana amaneció tranquila y despejada sin una sola nube en el cielo, Eusebio pensó que se presentaba un día hermoso algo caluroso tal vez, puesto que para ser tan temprano la poca brisa que corría era ligera y poco refrescante.

Eusebio tenía 5 hijos, 4 chicos y una chica, su esposa Julia era la que se encontraba al cuidado de ellos y de todo lo referente a la casa, así como de atender a las 6 vacas de leche que con su producción ayudaban junto con la venta de los terneros que estas parían aportaban unos ingresos necesarios para sacar a los 5 hijos adelante. De los 5 hijos, Paulina era la mayor con 18 años y los chicos tenían 16,15,13 y 10 años respectivamente.

A Eusebio no se le conocía por ser un buen trabajador en el campo, tenía otras aptitudes, creía que era una pena madrugar tanto para llegar a sus tierras y trabajar duro para tan poco rendimiento.

Serían sobre las doce cuándo a lo lejos del camino avistó a un hombre, este iba por el camino andando, Eusebio arreó a su yegua para dar alcance al hombre.

Una vez lo alcanzó no pudo evitar preguntarle hacia dónde iba y más viendo que este hombre iba vestido de traje. El hombre le contestó que se le había averiado el coche por el camino, entonces Eusebio le invitó a subir a su carro. Cómo la distancia hasta el pueblo era considerable, Eusebio comenzó a hacerle preguntas.

Me llamo Estanis le dijo el señor a Eusebio, será Estanislao-, no, no Estanis, respondió el señor orgulloso, anda se me había olvidado yo me llamo Eusebio pero todo el pueblo me conoce cómo el tío Peláez.

Eusebio le preguntó cómo es que se había metido por estos parajes a lo que Estanis le respondió que le tutease.

- Si- contestó Eusebio rotundamente,- vamos a tutearnos.

Qué bonito es todo esto, dijo Estanis, sí contestó Eusebio. Estanis entonces le dijo a Eusebio, el motivo de mi viaje es que quiero montar una empresa aquí y me han hablado que es un pueblo que está bien comunicado y no tiene problemas de agua.

Pero el tío Peláez, mientras escuchaba la conversación de Estanis, cada vez sus ojos oteaban a su alrededor y se volvía hacia Estanis con su mirada penetrante y no se creía lo que estaba viviendo.

Estaba convencido que se había encontrado con el hombre, que le iba a solucionar todos los problemas que suponían colocar a sus hijos, por eso conforme se acercaban al pequeño pueblo, el tío Peláez se iba haciendo su composición de cómo tratar al nuevo huésped.

Así que cuando Estanis le preguntó al tío Peláez donde estaba la fonda del pueblo, éste muy rápido le contestó, será para toda mi familia una alegría invitarle a nuestra modesta casa, mientras usted quiera, a lo que Estanis no dudó en darle su conformidad y las gracias.

El abrevadero se encontraba lleno de agua así que el tío Peláez aprovechó para que se refrescase antes de entrar en casa su yegua " la roya" como él la llamaba.

Nada más llegar a casa el tío Peláez, le presentó a Estanis a su esposa Julia, más tarde hizo lo mismo con sus hijos y ya aprovechó Estanis para hablarles de su proyecto y de su rápida puesta en marcha.

Al día siguiente salieron de casa el tío Peláez y Estanis con prisa para hablar con el alcalde del pueblo y exponerle el proyecto de Estanis.

El alcalde se quedó sorprendido del proyecto, su puesta en marcha constituía un acontecimiento, ya que los vecinos tendrían la oportunidad de tener trabajo sin abandonar el pueblo.

Al igual que el bueno del tío Peláez, el alcalde recibió la noticia con tanto agrado, que les facilitó las cosas, para que el proyecto se pusiera rápidamente en marcha, el alcalde les dijo, yo me encargo de los terrenos donde irá montada la empresa y vosotros del resto, así que el tío Peláez siguiendo las instrucciones de Estanis, lo primero que había que hacer era la selección de personal, por lo que el alguacil dió un bando para todo el pueblo.

La noticia corría como la pólvora por todo el pueblo. Al día siguiente en una salita del ayuntamiento comenzó la selección de personal, había una mesa donde el tío Peláez se había colocado en el centro de la misma, no quería que nadie le quitase aquella oportunidad, y a un lado de la mesa estaba Estanis, que era el que uno a uno les iba preguntando a los aspirantes por sus estudios y que sabían hacer.

Fue entonces cuando el tío Peláez se dio cuenta que aún no le había preguntado a Estanis, de qué tipo de empresa se trataba y que se iba a producir, pero dejó de pensar enseguida y dejarlo para más tarde, él ya se había convencido que después de todo lo que estaba haciendo, ocuparía un puesto relevante en la nueva empresa, así que prosiguieron en la selección de personal, no podía ser de otra manera pensaba el tío Peláez, aquel hombre tenía porte, se le notaba que sabía del tema, para indicar a cada uno, cuál sería su función dentro de la empresa, y además se advertía que Estanis tenía dinero.

Pasados los primeros días, el tío Peláez le preguntó a Estanis por el tipo de producto a fabricar, entonces Estanis le comentó que se iban a dedicar a la producción de barcos pequeños de pesca como chalanas, falúas, buquetas y chinchorros y de recreo para el mar.

Como en casa del tío Peláez no había mucho sitio le propusieron se pasase a vivir a casa de los padres de Julia, Estanis estaba encantado, por todo, como lo habían acogido toda la familia de el tío Peláez, así como el pueblo no tenía más que palabras de agradecimiento hacia todos en general.

Un día la madre de Julia le dijo a Estanis, pasa y siéntate aquí, en la terraza, que voy a cortarte un poco los pelos de las cejas y esos que sobresalen de la

nariz y las orejas, Estanis quedó encantado, puesto que el peluquero del pueblo no tuvo ese detalle cuando se fue a cortar el pelo, al día siguiente le tocó el turno de uñas de manos y pies, muchas gracias Isidra le dijo Estanis

El pueblo era un ir y venir al ayuntamiento, los corrillos en la calle, en el único bar que había donde no se hablaba de otra cosa que no fuera de la futura empresa.

Cuando supieron que la producción sería de construcción de barcos enseguida pensaron que algún vecino del pueblo se haría marinero.

Pero un día de final de mayo, Isidra, al ver que tardaba en salir de su habitación Estanis, llamó en la puerta, porque era hombre de no madrugar, como éste no respondía, pasó hacia dentro y se encontró que no estaba Estanis, llamó rápidamente a su marido José y éste marchó a buscar al tío Peláez, se avisó a todo el pueblo y todos se pusieron en su búsqueda, pero no consiguieron dar con él después de varias horas de mirar por todos lados.

Nadie daba crédito de lo que estaba ocurriendo, así que lo comunicaron al cuartel de la guardia civil del pueblo de al lado. pero nada ni nadie sabía que pudo pasar con Estanis

Pasados tres días de su desaparición, el tío Peláez ya tuvo noticias de su "amigo" Estanis, con gran sorpresa, tuvo que oír, sin poder creer lo que le estaba contando la guardia civil.

Tienes que saber que el tal Estanislao ya está interno en el psiquiátrico de donde se escapó el mes pasado.

No es extraño que aquel inocente (el tío Peláez) fuera objeto de burla, pero claro no solo él había sido engañado.

He aquí el ejemplo o la demostración de que las apariencias engañan en muchas ocasiones.